

ORACIÓN A CRISTO RESUCITADO

Oh Señor resucitado, en el pan te reconocieron, en el camino de Emaús, tu presencia descubrieron. Fortalece nuestra fe, en ti siempre confiaremos, por tu Evangelio guiados, a tu amor nos entregaremos.

Danos tu paz, que el temor se desvanezca, que en tu nombre proclamemos, con fe que no perece.

En tu Palabra hallamos vida y promesa, contigo, Jesús, nuestra esperanza no cesa.

Con el Espíritu Santo, envíanos a predicar, testigos de tu amor, hasta el fin del caminar. Que tu luz resplandezca en nuestra misión, ¡Señor, en ti confiamos! ¡Oh, Rey de la Salvación!

¡Amén!



Avisos

- Domingo día 14, celebramos la santa misa a las 10h, 11h, 12, 13h y 19h. La colecta de hoy es para la **Campaña por el Empleo**
- Sábado día 20, a las 11:00h, **VI Carrera solidaria 'Muévete por un empleo digno'** en El Escorial.
- Del 21 al 28 de abril tendrán lugar las **primeras Jornadas del Voluntariado y Puertas Abiertas** organizadas por el equipo de Cáritas de la parroquia Santísima Trinidad de Collado Villalba en colaboración con el grupo de Comunicación, los grupos de Catequesis, y el PRA Villalba-Cercedilla.

Parroquia Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

14 de abril de 2024

III Domingo del Tiempo de Pascua

La narrativa del evangelio de hoy, posibilita una mirada profunda sobre la relación entre la fe y la duda en el contexto colectivo de la comunidad de discípulos. La experiencia compartida de incredulidad ante la presencia resucitada de Jesús desafía a la comunidad a examinar sus propias dudas con humildad y apertura. Este relato sugiere que la fe no es una realidad exenta de preguntas, sino un viaje compartido que permite que la presencia transformadora de Jesús influya en las incertidumbres individuales y colectivas. En este contexto, fortalecer la fe como comunidad implica abordar las dudas colectivamente, permitiendo que la presencia de Jesús transforme la incredulidad en una fe sólida y compartida. La historia de Lucas nos anima a enfrentar nuestras inquietudes como comunidad de fe, confiando en que la presencia redentora de Jesús puede convertir la incredulidad en una fe más profunda y sólida como comunidad de creyentes.

Desde la Fe: La experiencia colectiva de incredulidad en Lucas nos insta a fortalecer nuestra fe como comunidad.

¿Cómo podemos, en conjunto, abordar las dudas con humildad y permitir que la presencia de Jesús transforme nuestras incertidumbres en una fe más sólida y compartida?

Desde la Esperanza: La presencia de Jesús resucitado genera esperanza en medio de la incredulidad compartida. ¿Cómo podemos cultivar la esperanza como comunidad, recordando la victoria sobre la muerte y confiando en la promesa de vida eterna que la resurrección nos ofrece?

Desde la Caridad: Así como Jesús mostró paciencia y compasión hacia los discípulos incrédulos, ¿cómo podemos vivir la caridad como comunidad, siendo instrumentos de amor redentor y apoyo mutuo en los momentos de duda y asombro?



PRIMERA LECTURA

Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 3, 13-15. 17-19

En aquellos días, Pedro dijo a la gente: El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y rechazasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Vosotros renegasteis del Santo y del justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello. Ahora bien, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, al igual que vuestras autoridades; pero Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 4, 2. 4. 7. 9

R/ Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro.

Escúchame cuando te invoco,
Dios de mi justicia; tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí
y escucha mi oración. **R/**

Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.
Hay muchos que dicen:
«¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» **R/**

En paz me acuesto y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor,
me haces vivir tranquilo. **R/**

SEGUNDA LECTURA

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados y también por los del mundo entero.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 2, 1-5a

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo lo conozco», y no guarda sus

mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud.

Palabra de Dios.

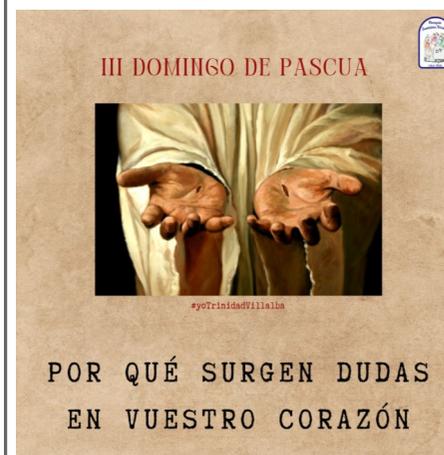
Aleluya Lc 24, 32

Así convenía que Cristo padeciese y resucitase al tercer día, de entre los muertos.

EVANGELIO

Así está escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 24, 35-48



En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como

veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies.

Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos.

Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí».

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras.

Y les dijo: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto».

Palabra del Señor.